

Fidel Y LA RELIGIÓN

Lo que diré seguramente aclarará a los que no conocen de Cuba o de Fidel Castro. No me importa. Si no ves el fulgor de la estrella en la noche misma, la culpa no es de la estrella sino de ti mismo.

En 1965, el entonces cardenal Joseph Ratzinger me impuso un castigo de "silencio oral" a causa de mi libro *Iglesia, cultura y poder. Acerca la teología*, que significaba dejar de hacer clara, escribir y hablar públicamente. Meses después fui suspendido por una intervención del comandante Fidel Castro para que pasara quince días con él, durante sus vacaciones. Acogí inmediatamente, porque si quería en la oportunidad para entregar diálogos críticos que junto a Frei Betto habíamos establecido varias veces antes.

Llegué a Cuba y me presenté al comandante, inmediatamente, y durante más de diez días, saliéndome el Nuncio Apostólico con el que tenía conflictos relativos. "Emitirás lo que digo yo", insistió Frei Boff, quién sentí mi bautismo durante los primeros quince días; como soy disciplinado no perdió tiempo que hablé con nadie, ni de entrevistas para cumplir así el "silencio oral" que exige El Vaticano. Yo me preocupé de esa observancia". Y así ocurrió.

Durante quince días, en su móvil, jeep y barco me mostró todo la isla. Conversábamos durante los viajes y lo hacíamos con a mayor libertad de política, religión, ciencia, matemática, la revolución y también sobre críticas a la falta de democracia.

Las noches las destinábamos a una larga comida seguida de conversaciones serias que duraban hasta la madrugada y, a veces, hasta las 6 de la mañana. Enormes se lesvocaban, se reía uno con otro y decía: "Ahora voy a dormir unos 40 minutos y luego voy a trabajar". Yo an-



naba los momentos de las conversaciones y después, extenuado, me dormía. Algunos fragmentos de esas conversaciones me parecen relevantes.

Primero, lo personalísimo de Fidel. Es un amigo que la vida. Su mandamiento es miel dulce que pellizcas gofras hacer justicia a los pobres! Tiene, además, un buen conocimiento de la Teología de la Liberación. Tiene una maravilla de libros, que anotaba con lápiz de firmas y dadas que adoraba conseguir. Llegué a decir: "Si el cardenal Ratzinger entendiera la mitad de lo que usted entiende acerca de la Teología de la Liberación, sería muy distinto mi destino personal y el finales de cosa con agua".

Fue en ese contexto que me confesó: "Estoy convencido de que ninguna revolución latinoamericana será verdadera, popular y triunfante, si no incorpora el elemento religioso". Fue mi vez devolver a esta convicción que pléticamente nos obligó a Frei Betto y a mí a que dictáramos numerosos cursos de religión y cristianismo a todo el segundo nivel del gobierno, en algún momento con la presencia de todos los ministros. Esos verdaderos cursos fueron decisivos para que el gobierno llegara a

un diálogo y a una clara "reconciliación" con la Iglesia Católica y demás religiones en Cuba.

Otra confesión suya: "Durante varios años fui alumno normal de los jesuitas; ellos me dieron disciplina pero no me enseñaron a pensar. En el efecto aprendí a pensar, leyendo a Marx. La prisión nonetheless me hizo que me acercara a la Unión Soviética. Fue si en esa época hubiera habido una Teología de la Liberación, seguramente la habría abrazado y aplicado en Cuba". Y concluyó: "Si algún día volviera a la fe de mi infancia, lo haría gracias a Frei Betto y Frei Boff". Legamos a tener tanta sinceridad que vale la pena que rezáramos juntos al Padre Nuestro.

Escribió cuatro gruesas cuadernos con anotaciones de nuestros diálogos. En Rio de Janeiro me obsequió el auto y me regaló todo. El libro que imaginé jamás podría ser escrito. Pero guardo el recuerdo de una experiencia inigualable con un jefe de Estado preocupado por la dignidad y el futuro de los pueblos. ●

LEONARDO BOFF

Fidel y la religión [artículo] Leonardo Boff.

Libros y documentos

AUTORÍA

Boff, Leonardo, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fidel y la religión [artículo] Leonardo Boff.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile